

VICTOR GALTIER

C. 111
F. 10

CADENA de ESPUMAS



Santa Cruz de Tenerife
(Islas Canarias)
1945

860-1

Literatura

CADENA
de
ESPUMAS



R
110819

VICTOR GALTIER

Santa Cruz de Tenerife
Junio de 1945

6607678213

A mis padres y hermanos

Espumas

Espumas son las poesías...
..espumas en el mar...

Apenas destacando unos instantes
en una inmensidad;
volubles y cambiantes
como el viento;
trenzando y destrenzando
su cendal;
variando,
al más ligero movimiento,
sus tristes sentimientos
en risas de cristal...

Sí; espumas son las poesías...
..espumas en el mar...

Prólogo

Lector, aquí te presento un nuevo libro de poesías. En otra ocasión con motivo de prologar unos trabajos de alumnos míos, me lamentaba de la rareza de las vocaciones científicas entre ellos y de lo excesivamente abundante de las pretensiones literarias. Pero hoy es diferente; no se trata de una pretensión o una veleidat literaria sino de una vocación constante y firme, animada además por un fatigable entusiasmo. Y esto es lo que importa. Lo que me da miedo es ver tanta juventud que no quiere nada, nada espera, que no se preocupa más que de ir tirando. Lo que necesitamos son vocaciones, vocaciones entusiastas, voluntad de consagrarse a algo sin provecho inmediato y tangible, solo por la ilusión del hacer.

Unos, no muchos, se lanzarán a la gloriosa empresa de añadir ladrillos a la Torre de Babel del saber humano; otros serán arrastrados, como la mariposa por la luz, en la ilusión de crear mundos soñados.

Cuando se hace con la sinceridad, con la pasión de este mi querido discípulo, la empresa no es menos noble ni menos digna de estímulo. Incluso el éxito real conseguido es cosa secundaria.

¡Qué Dios mantenga tu fervor, amigo Víctor Galtier!

Elías Serra Rafols

Caracol

Caracol junto a la orilla
del mar...

Las ondas te vienen dulces
a besar.

En la arena no hay la huella
de un pisar.

Y el viento trae de gaviotas
el graznar.

(Horizonte de la ría
siempre está

mudo, inmenso, silencioso,
siempre igual.

Solo lo corta una vela
al pasar.)

¡Ay quien fuese caracol
junto a la orilla del mar...!

1-7-38

Palidez

Estábase la luna
tan pálida en el cielo...!

Estaban las estrellas
tan pálidas brillando...!

Y estábase la fuente
tan pálida, tan dulce,
tan triste sollozando...!

Las rosas se mecían,
volubles en las ramas,
los pájaros dormían
y el canto de una rana
llenó de su monótona
y extraña melodía
el pie de mi ventana...

Aquella noche fría
todo era luz opaca,
(Qué pálida mi vida...!)
(Qué pálida mi alma...!)

Estaba yo tan pálido,
tan falto de consuelo,
silencioso, velando...
...como estaba la luna
tan pálida en el cielo
y estaban las estrellas
tan pálidas brillando.

Tañen la
Se extiende
Y tras de
rezando es
Su roda
La tarde s
Y tras de
con Dios
Al nido
Las dora
Y tiemb
que al C

Se fra
Cerca, e
Y bajo
te conte
En el
El faro
Y como
tambié
Sub
En la
Y com
tambié

Cup
De un
Y en
sonre

Oración

Tañen las campanas en el campanario.
Se extiende el silencio por el valle azul.
Y tras de tu reja, como en un sagrario,
rezando estás tú...

Su rodar pesado paran las carretas.
La tarde se envuelve en sus velos de tul.
Y tras de tu reja, de flores repleta,
con Dios hablas tú...

Al nido regresan, raudos, los jilgueros.
Las doradas sombras se vuelven tisú.
Y tiembla en tu pecho un suspiro ligero
que al Cielo envías tú...

Se fragua la noche borrando colores.
Cerca, en el estanque, la rana croó.
Y bajo tu reja, embriagado en tus flores,
te contemplo yo...

En el cielo brilla la primera estrella.
El farol del Cristo ya se iluminó.
Y como lo miras, y como eres bella,
también lo hago yo ..

Sube tu plegaria cual recta azucena.
En la enredadera la alondra trinó.
Y como tu rezas, como tu eres buena,
también rezo yo...

Cupido se acerca, ciego, caprichoso...
De un solo flechazo dos almas hirió.
Y en la tarde dulce, de tonos borrosos,
sonreimos los dos...

Sentimiento ido

Triste la estrella de la tarde.
Tristes los pinos.
Tristes los montes.
Tristes los ríos.
Llorosas las aguas del estanque
sin brillo.
Las ramas de los árboles
sin nidos.
Las penas donde afila el viento
sus gemidos,
sus llantos sordos,
sus suspiros,
sus lamentos contenidos.

Triste y lloroso el rostro de la luna,
cumplido,
sobre un cristal
partido.
Y mi corazón,
en tormento,
sin cicatriz de tiempo
sin olvido,
sin alivio
de un sentimiento
ido...

Calor y dulzura

Calor y dulzura...
Mirada doliente...

Crucé la espesura
lloroso y gimiente,
y tras la verdura
contemplé el naciente
del sol...

Calor y dulzura...
Mirada doliente...

¿Dónde la ventura
que busco insistente
y solo amargura
me trae a la mente
el amor. .?

Calor y dulzura...
Mirada doliente...

No hallé virgen pura
solo en el rompiente
ví una roca dura
desafiando ingente
el furor...

Dulzura y calor...
Doliente mirada...

¿Tal vez el amor
existe en la nada?.

Semblanza

Cendales de brumas
en lo alto de la montaña.
Cendales de brumas
enredadas ..

Pájaro agorero
de desdichas y malhanzas.
Pájaro agorero
en la rama...

Y tu triste violín
trenzando una sonata.
Y tu triste violín
con lágrimas...

¡Qué desgracia vendrá!
¡Qué espesa la nevada!
¡Qué pálido el nenúfar
en el agua!

¡Qué solitario el campo!
¡Qué blanca la explanada!
¡Las cumbres y las crestas
qué blancas!

Y resbalando triste, muy triste,
tu sonata,
de un amor desgraciado
trágica, dolorida
semblanza...

Tristeza

Doliente serenata...

Frente a la chimenea encendida

contemplo solitario

la danza de las llamas...

¡Mis cabellos ya son todos de plata!

¡Qué sola está mi vida,

qué largo mi calvario

sin tu presencia clara!

Doliente serenata...

Frente a mí, luminoso, el fuego canta;

en el marco dorado tu sonrisa;

en mi cuerpo el calor de la fogata

y mi alma al contrario .. ¡tan fría!

¡Doliente serenata!

¡Qué lejano el recuerdo de la dicha!

Fué . una noche de abril...

..la luna era una góndola de plata

y el eco radiante de tu risa

llegábase hasta mí.

Estabas aquí mismo, junto al piano,
(Fué una noche de abril)
y las blancas mariposas de tus manos
arrancaban la tristeza de la música
al quebrado marfil...
Mas ahora... te has ido para siempre...
¡Doliente y doliente serenata!
¡Mis cabellos ya son todos de plata
y el viento en los cristales, qué doliente!
¡Qué solo estoy ahora!
¡Qué sola también la losa de tu tumba!
Y el huracán que zumba
como una voz que implora
¡qué triste y qué triste entra en mi alma!
¡qué triste y qué triste como llora!
La música, doliente,
llega, se desliza,
inunda la dormida estancia
(En el marco dorado tu sonrisa)
(En el llar el coloquio de las llamas)
y en el jarro de cristal de la repisa
una pálida rosa que agoniza
y lentamente, muy lenta, se desmaya...
Doliente serenata...
Tristeza en toda la estancia adormecida...
Mis cabellos ya son todos de plata
y en la alfombra
la rosa, seca, está esparcida...

Fantasma
..que me tra
que la noche
porque está

Blancos
blancos con
..que el cie
con su bóv

Negros
gualdos co
..cabalgad
saltando d

Febles
..como la
resbaland
y enredán

Fantasmas

Fantasmas quiero, fantasmas ..
..que me traigan cien fantasmas
que la noche está de claro
porque está la luna clara...

Blancos con sus capuchones,
blancos con sus capas blancas...
..que el cielo está rutilante
con su bóveda estrellada...

Negros con su ojos negros,
gualdos con sus bocas gualdas...
..cabalgado con la brisa,
saltando de rama en rama..

Febles con sus cuerpos febles ..
..como las brumas lejanas,
resbalando por el lago
y enredándose en las cañas...

No me importa que no existan;
no me importa sean patrañas;
pero que vengan ahora
que la luna es luna clara,
pues mañana será invierno,
estarán rotas las cañas,
ya no cantará la brisa
y estará la charca helada.
Tampoco serán los tiernos
capullos de tu ventana
bocas que lleven la risa,
sino muecas trasnochadas
Y estará el cielo tan negro
sobre la tierra cansada,
como la sucia capota
que cubra vieja tartana...

Fantasmas quiero, fantasmas...
...que me traigan cien fantasmas
que la noche está de claro
porque está clara mi alma...

Ambiguo

Cayó la tarde de azul.
En el gabinete, yo.
Cayó enlutada de sombras,
rasgose su fino tul
y cabalgando en las ondas
tras los montes se escondió...

(También cantaba la alondra)
(También el grillo cantó),

Cayó la noche de negro.
En el gabinete, yo.
Cayó cuajada de estrellas,
llegó desde el cementerio,
se vistió de luna bella
y en el ciprés se subió...

(También cantaba la alondra)
(También el grillo cantó).

Cayó mi ilusión de frío.
Ya en el gabinete no...
Cayó con el desengaño,
salió del agua del río
con la carga de los años
y llorando se alejó...

(Mas ya no cantaba la alondra)
(Tampoco el grillo cantó)

Querubín

Querubín, querubín de los ojos negros,
querubín del arco de alhelí:
si vas por mi camino,
si pasas por mi puerta,
si la encuentras abierta,
querubín ¡querubín! no te olvides de mí...

3-3-41

Cuadro

Luna redonda;
plata en la ría;
rama de cerezo en flor;
y entre las frondas
la melodía
del ruiseñor...

3-3-41

os negros,

de mí...

3-3-41

El junco y la estrella

Un junco clavado en las aguas del río;
por el cielo una estrella fugaz;
Recordando mi infancia sonrío
y le pregunto: ¿adonde vas?

3-3-41

Recuerdo

Era tan breve la brisa,
era tan dulce al pasar,
iba tan poco veloz...
...como breve fué su risa,
como breve fué el metal
de su voz.

3-3-41

Araucaria

Araucaria silenciosa
y dormida...

Solo el viento
finge el rumor de un lamento
que anida

en la humbrosa
enramada estremecida...
Va mintiendo como hermosa
la penosa,

la sentida,
marcha que tiene la vida...
Eres débil y eres fuerte;
eres muerte y eres vida,
eres árbol y eres rosa,
Araucaria

silenciosa,
solitaria,
inerte,
dormida...

Absuro

Luna (rodaja es
lago (espejo de m
brisa (triste sere
noche, día, oro,
agua, fuego, m
¿Por qué sin v
¿Dónde estás

Absurdo

Luna (rodaja escarlata),
lago (espejo de marfil),
brisa (triste serenata),
noche, día, oro, plata,
agua, fuego, mayo, abril:
¿Por qué sin verte me matas?
¿Dónde estás niña gentil?

Poema del sauce, la luna y el estanque

La menuda lluvia de plata
de la luna brillante
llegaba a sus cabellos...
(...estaba
sentada bajo el sauce,
al borde del estanque...)
El sauce llorón
no le lloraba
del modo que ella misma le llorase,
y las lágrimas,
que raudas resbalaban,
hasta el agua llegaban
y aumentaban el cauce.
(...la luna toda plata...
...el llanto en su mirada...
...llorón sin lágrimas el sauce...
...y serenas, tranquilas, plateadas,
las aguas del estanque...)

...que llora la luna... lágrimas?
...que el misterio de...
...que la brisa entre las ramas
...y transforma sus palabras...?
...pueden saber lo que la mata,
...sauce,
...del dormido estanque,
...romántica de plata.
...tres del poema
...clave,
...por ello, se desliza
...luna al sauce
...mando bríos, vigoroso,
...gimnasta, en el estanque.
...entristecida llora,
...
...los sollozos al instante...
...el misterio del poema...
...luna... del agua... de la dama...
...languidas, tristes, guedeja
...el estanque...

la luna

¿Por qué llora la dama?
¿Por qué el misterio de esas lágrimas?
¿Por qué la brisa entre las ramas
mitiga y transforma sus palabras...?
Solo pueden saber lo que la mata,
el silencioso sauce,
las aguas del dormido estanque,
o la luna romántica de plata.
Son los tres del poema
la verdadera clave,
y el poema, por ello, se desliza
desde la luna al sauce
y allí, tomando bríos, vigoroso,
se lanza, gimnasta, en el estanque.
Mientras entristecida llora,
la brisa
se lleva los sollozos al instante...
Y continúa el misterio del poema...
...de la luna... del agua... de la dama...
...y de las lánguidas, tristes, guedejas de las ramas
que llegan al estanque...

El sueño

El césped de verde hortal
y de verde hortal el Sueño...
..y las gotas de rocío
..como cuentas de cristal
por el verde de los suelos...
El monte de blanco anciano
y de blanco anciano el Sueño...
..y si hay flor en el manzano,
en el manzano durmiendo...
Sea gigante o enano
en cualquier sitio lo veo...
Si voy al bosque sombrío,
si cruzo el río turbulento,
en el bosque y en el río
¡siempre el Sueño!

2-12-41

Serení

Serení, serení... sin ju
Serení, serení... sin cant
..el niño buscando fueg
y el fuego apagado ya.

Serení, serení... sin
..y risas viendo pasar
(fantásticas cabalgata
detrás de un solo cri

El frío durmió a la
la abuela cerró el po
(el niño no sabe ab
ni la puede despert

Serení, serení..
¡La nieve empañó
(El niño, sin pod
rompió a llorar)

Serení

Serení, serení... sin juguetes...
Serení, serení... sin cantar...
..el niño buscando fuego
y el fuego apagado ya.

Serení, serení... sin risas...
..y risas viendo pasar
(fantásticas cabalgatas
detrás de un solo cristal)

El frío durmió a la abuela,
la abuela cerró el portal...
(el niño no sabe abrirlo
ni la puede despertar)

Serení, serení... ¡qué frío!
¡La nieve empañó el cristal...!
(El niño, sin poder verlas,
rompió a llorar)

El entierro de la luna

La llevaban pálida
¡muy pálida!
envuelta en un tul
cuatrocientos hombros
de doscientas hadas
de la madrugada
vestida de azul...
Recorrieron breves
¡muy breves!
el amanecer
y se oían leves
¡muy leves!
cuatrocientos pies...
Ya murió la luna...
¡Ha muerto, ha muerto!
Yo la ví enterrar...
Llevaban su cuerpo
¡Muy yerto, muy yerto!
con blanca mortaja
dentro de una caja
de cristal ..
Soltaron su pelo
que ya se teñía
de rojo coral,
y envuelto en sus velos
y en su pedrería
llegaba hasta el suelo
con la luz del día
viéndose flotar...
Al venir la aurora

llevaban sus formas,
blancas, nebulosas...
Se acercaba el día
que la hacía expirar...
Se iba su reflejo...
Ya nunca ¡ya nunca!
mirará curiosa
su rostro de diosa
en el gran espejo
del agua del mar...
Ya se la llevaron...
Yo la ví enterrar...
¡muy calladas!
¡muy calladas!
las doscientas hadas
de la madrugada
al pasar,
y ella iba muy pálida
¡muy pálida!
con blanca mortaja,
como una crisálida
dentro de su caja
de cristal
Se acercaba el día
y yo no podía
por más que quería
contemplarla ya...
Solo oía muy leve
¡muy leves!
las pisadas breves
¡muy breves!
a compás... a

entierro de la
La llevaban pálida
¡muy pálida!
vuelta en un tul
cien cientos hombres
cientas hadas
madrugada
de azul...
ron breves
breves!
r
eves
ves!
pies...
na...
muerto!
r...
po
uerto!

se iban sus formas,
blancas, nebulosas...
Se acercaba el día
que la hacía expirar...
Se iba su reflejo...
Ya nunca ¡ya nunca!
mirará curiosa
su rostro de diosa
en el gran espejo
del agua del mar...
Ya se la llevaron ..
Yo la ví enterrar...
Iban muy calladas
¡muy calladas!
las doscientas hadas
de la madrugada
al pasar,
y ella iba muy pálida
¡muy pálida!
con blanca mortaja,
como una crisálida
dentro de su caja
de cristal
Se acercaba el día
y yo no podía
por más que quería
contemplarla ya...
Solo oía muy leves
¡muy leves!
las pisadas breves
¡muy breves!
a compás... a compás... a compás...



Romance de la Inicial

Camino de la ventura
mi velerito risueño,
sobre la alfombra de espumas
y compañero del viento...
Buscador de ignotas playas
donde se escondió mi sueño
en una gruta marina
llena de sal y cangrejos...
Bebedor de espuma y yodo
que esparce su compañero
con mano acariciadora
sobre la costa en silencio
donde está el oro molido
de las arenas sin dueño...
Allí dejará la carga
de mi costal de deseos
que las sirenas, de noche,
se disputarán riendo
mientras la luna derrita
la plata de su misterio...
También dejará mi alma
sin embalaje de cuerpo
con la dirección escrita
de un país de encantamientos:

un poblado de llanuras,
una calle de desierto,
y una casa sin paredes
y un piso cerca del cielo.
Y la abrirán las sirenas
para mirar lo que hay dentro
encontrando un pergamino
que no ostentará letre
sino una gran inicial
grabada a molde de

Escribirán en la
muchos nombres,
intentando adivinar
a cual pertenece
Mas... agotarán
y no lograrán
y las sorprenden
sin descifrar
Entonces...
cuando el sol
desparrama
al botar su
enrollando
lo envuelve
cuajado
y atará
lo meten

ance de la

de la ventura
risueño,
ombra de espumas
del viento...
e ignotas playas
condió mi sueño
marina

cangrejos...
spuma y yodo
compañero
ficiadora
en silencio
o molido
dueño...

ga
eseos
e noche,
do
errita
rio...
alma
po
ita
amientos:

un poblado de llanuras,
una calle de desierto,
una casa sin paredes
y un piso cerca del cielo.
Y la abrirán las sirenas
para mirar lo que hay dentro,
encontrando un pergamino
que no ostentará letrero
sino una gran inicial
grabada a molde de fuego.

Escribirán en la arena
muchos nombres, con el dedo,
intentando adivinar
a cual pertenece de ellos.
Mas... agotarán los nombres
y no lograrán su empeño
y las sorprenderá el día
sin descifrar el misterio...
Entonces... a la mañana...
cuando el sol llegue a camello
desparramando rubíes
al botar sus pasos lentos,
enrollando el pergamino
lo envolverán en un velo
cuajado de pedrerías
y ataránle un lazo negro;
lo meterán en un cofre
cincelado, de oro viejo,
y, esforzándose, entre todas,
alzarán este del suelo

y lo arrojarán al fondo
del adormecido océano
desde el alto acantilado
donde los ecos son truenos,
donde, entre algas chorreantes,
las gaviotas ponen huevos
y donde el buril de las olas
ha tallado un camafeo:
extraña mujer de piedra
vestida de musgo espeso...
Y caerá...
Hundirase en el abismo
interrumpiendo el silencio
con estallidos de perlas
y con chasquidos de besos..
Descenderá... lentamente...
..con burbujas en cortejo,
buscando el sitio más hondo,
el más escondido hueco,
tapizado por el musgo
que es igual que el terciopelo,
donde cuarenta tritones,
en guardia y con pelo en pecho,
custodien eternamente
la clave de mi secreto...
!Ah!... camino de la ventura
mi velerito risueño,
sobre la alfombra de espumas
y compañero del viento...

14-11-42

romance de lo que
Yo cogería las espumas
que los mares van formando
y, trenzándolas, haría
un níveo y ligero manto..
Te lo pondría por los hombros
y lo llevarías colgando
sin pesar en tus espaldas
porque te lo irían llevar
tomándolo por las fimbrias
más de treinta mil esclavas
En tu cabeza pondría
una corona de rayos
cazados en las tormentas
con finos golpes de látigo
y para que no escaparas
los sujetaría de un anillo
a fuertes golpes de martillo
remachando bien los nudos
Después .. te pondría
de hilos de cristal
que sujetarían por los
pétalos entrelazados
Y enroscaría, como
en la nieve de tu
dos áspides sin
que antes habrías

Entonces... ve
conducida por
camino de una
donde estarías

romance de lo que yo haría

Yo cogería las espumas
que los mares van formando
y, trenzándolas, haría
un niveo y ligero manto...
Te lo pondría por los hombros
y lo llevarías colgando
sin pesar en tus espaldas
porque te lo irían llevando
tomándolo por las fimbrias
más de treinta mil esclavos..
En tu cabeza pondría
una corona de rayos
cazados en las tormentas
con finos golpes de lazo;
y para que no escapasen
los sujetaría de un aro
a fuertes golpes de yunque
remachando bien los clavos...
Después .. te pondría sandalias
de hilos de cristal trenzados
que sujetarían por suelas
pétalos entrelazados...
Y enroscaría, como ajorcas
en la nieve de tus brazos
dos áspides sin veneno
que antes habría amaestrado...

Entonces... vendrías en mi carroza
conducida por los hados,
camino de una montaña
donde estaría mi palacio:

la mitad dentro del cielo
y la otra mitad, debajo...
Allí verías que los hombres
parecen escarabajos
arrastrando lentitudes
por los caminos del llano;
y desearás gritarles
por que apresuren el paso,
por que suban las laderas,
por que recobren tamaño
y participen también
del celestial espectáculo.

Entonces. . . serás perfecta...
Y una radiante mañana,
cuando el sol llegue, a caballo,
desparramando rubíes
al rebotar de sus cascos
yo preguntaré en tu cámara
si puedo ser ingresado,
y una vez ante tu trono
me arrodillaré, callando,
las palabras que mil veces
antes habría preparado...
¡Ah! Mas no hará falta ninguna
que tu me echarás los brazos
y los áspides, celosos,
escaparan rastreando
mientras la montaña suba
y el castillo, retumbando,
entre del todo en el cielo
sin saberse como y cuando...

Mira

... las hojas secas, una a una,
... bajan hasta besar el agua...
... el cielo la redonda luna,
... se apaga entre nubes de plata.
... mi corazón, sin esperanza al
... sigue amándote y se mata...

Mira

Mira las hojas secas, una a una,
como bajan hasta besar el agua...
Mira en el cielo la redonda luna,
como se apaga entre nubes de plata...
Y mira mi corazón, sin esperanza alguna,
cómo sigue amándote y se mata...

Noche canaria

La luna era una diosa
vestida con túnica encarnada,
arrastrando su cola,
parsimoniosa,
por el agua...
Las olas,
numerosas,
hacían caricias blandas,
besando la costa
castas...
Las piedrecillas, en la arena,
eran esmeraldas
y la gruta del acantilado,
roja,
ensangrentada,
parecía el seno mal herido
de Atlanta
a la que algún tritón, celoso,
acuchillara
blandiendo puñal de caracoles
y de lapas...
Todo era somnolencia deleitosa
en la playa canaria,
encantanda,
aquella noche en que la diosa,
solitaria,
arrastraba su túnica encarnada...

Los ojos de Dios

Mi alma vagaba, solitaria,
en la mañana de llovizna...
—¿No he de encontrar la suavidad a
—decía— a mis desdichas?
E imploraba... suplicaba algún reman
en el que al pasar quedárase prendido
...pues no vagara tanto
solitaria y transida...
¡Y al fin!

Miraronme sus Ojos, ahondando
en mi alma sus caricias...
Miraronme muy Fijos, rebosando
dulzuras infinitas...

¿Cómo pude olvidar yo que
Tamaño paz, Tamaño maravilla
un Tal consuelo para penas
y fin Tamaño para vida...?

¡Oh, loada y bendita mi pl
que fué escuchada y atendida!
¡Mi alma ya no vaga solitaria
en la mañana de llovizna...!

Los ojos de Dios

Mi alma vagaba, solitaria,
en la mañana de llovizna...
—¿No he de encontrar la suavidad ansiada
—decía— a mis desdichas?

E imploraba... suplicaba algún remanso
en el que al pasar quedárase prendida
..pues no vagara tanto
solitaria y transida...

¡Y al fin!

Miraronme sus Ojos, ahondando
en mi alma sus caricias...

Miraronme muy Fijos, rebosando
dulzuras infinitas...

¿Cómo pude olvidar yo que tenía
Tamaña paz, Tamaña maravilla,
un Tal consuelo para penas
y fin Tamaño para vida...?

¡Oh, loada y bendita mi plegaria
que fué escuchada y atendida!

¡Mi alma ya no vaga solitaria
en la mañana de llovizna...!

La rueca de cristal

¡Mira, nena, mira la luna!
¡Qué redonda está!
¿No la ves, detrás de los almendros del hortal?
¿No te parece, nena, como si fuese... no sé...
..como si fuese una gigantesca rueca de cristal?
¡Oh, sí, nena! Es una rueca encantada
a la que van las hadas,
allá, a la madrugada,
y se ponen a hilar
Mas esta noche me quedaré despierto,
me esconderé en el huerto
y las veré pasar...
¿También vendrás, nena?
Mira... no temas, no sientas miedo;
nos quitaremos los zapatos,
andaremos muy quedo,
y no se enterará inamá...
Tu serías una princesa desgraciada...
..yo, un caballero audaz...
..y serían tus esclavas
ese tropel de hadas
que suben a la luna a trabajar.

...vendrían antes por el huerto
...vendolo, desierto
...solarían de sus flores los almendros
...ondo para tí un traje nupcial...
...blacaría con mi espada de madre
...temible fiera
...había escondido en su caverna
...corona real...
...vencería...
...aría morir al monstruoso e
...y luego, tornando al pie de
...ondría la corona en tu cabeza
...con gran solemnidad..
Entonces, tu me besarías...
Yo, de rodillas, diría que t
Los almendros, deshoján

Y en el cielo, las hadas,
llenas de alegría,
le darían muchas vueltas

Cristal

del hort
no sé...
de cristal

Ellas vendrían antes por el huerto
y, creyendolo, desierto
despojarían de sus flores los almendros
haciendo para tí un traje nupcial....

Yo atacaría con mi espada de madera
a la temible fiera

que había escondido en su caverna
tu corona real...

..la vencería...

..haría morir al monstruoso engendro

..y luego, tornando al pie de los almendros,
pondría la corona en tu cabeza

con gran solemnidad ..

Entonces, tu me besarías...

Yo, de rodillas, diría que te amaba...

Los almendros, deshojándose, nos darían su lluvia
[ideal...

Y en el cielo, las hadas,

llenas de alegría,

le darían muchas vueltas ¡muchas vueltas! a la rueca
[de cristal...

Mater Dolorosa

Yo quisiera Señora,
para honrarte,
hacer un templo de palabras bellas...
..y apuntalar sus muros
con baluartes
de perlas, de rosas y de estrellas...
Allí, Señora,
por mirarte,
pondría tu imagen más austera...
(..el corazón cuajado de puñales...
..el negro manto...
..el rostro lleno de tristeza...)
Y entonces, Señora,
por cantarte,
que mi lira tales notas produjera,
que un momento,
tan solo un breve instante,
buscando mis ojos sonrieras...

El caminito de la

Yo quiero irme por el caminito
que la luna ha tendido sobre el agua
Yo quiero por él, madre,
llegar hasta un país de duendes y de
Un país de trasgos y de nigromantes
de gnomos y fantasmas...!

Ese país, madre, que está en todo
y que se oculta a todas las miradas
¿No lo sabías, madre?

que de pronto se esfuman
o de pronto, nuevamente, se
Existen extensos parques de
y en los que crecen árboles
con las hojas de plata...

Los navíos que recorren
poblados de monstruos
tienen de púrpura el vel
cascos de ébano, timo
Las olas que rompen
arrojan puñados de
que rebotan y tintine
Sobre sus ciudades
caen flores deshoj
... veces azules

El caminito de la luna

¡Yo quiero irme por el caminito
que la luna ha tendido sobre el agua!
¡Yo quiero por él, madre,
llegar hasta un país de duendes y de hadas!
¡Un país de trasgos y de nigromantes
de gnomos y fantasmas...!
Ese país, madre, que está en todos los libros
y que se oculta a todas las miradas...
¿No lo sabías, madre?
Sí; allí hay alcazares de perlas y de nácar
que de pronto se esfuman
o de pronto, nuevamente, se levantan.
Existen extensos parques donde abunda la caza
y en los que crecen árboles
con las hojas de plata...
Los navíos que recorren sus mares,
poblados de monstruosa fauna,
tienen de púrpura el velamen,
cascos de ébano, timones de ágata...
Las olas que rompen en sus costas, desmelenadas,
arrojan puñados de perlas a las playas,
que rebotan y tintinean, que ruedan y saltan...
Sobre sus ciudades en vez de lluvia
caen flores deshojadas
unas veces azules, otras blancas,
amarillas o encarnadas...

Cuanda nieva, y se cubren las calles y plazas,
no hace frío,
porque la nieve es algodón en rama
que flota en forma de nubes
y, con locos voceríos,
los duendecillos, jugando, deshilachan...
Allí los pescadores, madre,
cuando echan las redes en el agua,
en vez de peces ¿sabes lo que sacan?
¡Collares, pulseras, diademas, ajorcas, tiaras!...
¡Cofrecillos de oro llenos de esmeraldas!...
Sí; porque el mar está repleto de tesoros
igual que las montañas
de donde los mineros sacan monedas acuñadas...
Y allí todos son niños, madre,
pues el tiempo no pasa
que en una torre de marfil, muy alta, ¡muy alta!
está Cronos dormido, con las piernas bien encade-
[nadas.

Y por último madre,
dicen que flota en el aire
un castillo sujeto apenas con vagas esperanzas
donde dicen que existen maravillas
por ningún mortal aún contempladas...
¡Allí quisiera yo llegar
como meta y fin de mi jornada!
¡Ay, madre, madre!
¡Yo quiero irme por el caminito
que la luna ha tendido sobre el agua!

—¿Ves
muy blanca
...allá... don
se aunan
y se abraza
Es un hipoc
...que trota s
...que brinca
Sobre su lo
a una prince
un tridente d
...y corre ¡co
¡salta, salta!
¡Esparce en

—¿Por
¿Por qué esa
¿Te ríes de
¡Ya sé que es
espuma muy
allá donde el
se aunan,
se abrazan;
pero hay tam
que dice:
«no hagas ca
es un hipocan
...que trota so
...que brinca...
¡que corre, qu
¡que salta, qu
¡que esparce

El loco

—¿Ves aquella espuma
muy blanca y rizada.
..allá... donde el cielo y el mar
se aunan
y se abrazan?
Es un hipocampo que pasa ..
..que trota sobre las jorobas de las olas...
..que brinca... que escapa...
Sobre su lomo lleva
a una princesa con un manto de plata,
un tridente de oro y una corona de nácar...
...y corre ¡corre!
¡salta, salta!
¡Esparce en el aire mil gotitas blancas!

—¿Por qué me miras así?
¿Por qué esa sonrisa burlona y extraña?
¿Te ríes de mí?
¡Ya sé que es espuma,
espuma muy blanca,
allá donde el cielo y el mar
se aunan,
se abrazan;
pero hay también una voz dentro de mi alma
que dice:
«no hagas caso,
es un hipocampo que pasa...
..que trota sobre las jorobas de las olas...
..que brinca... que escapa
¡que corre, que corre!
¡que salta, que salta!
¡que esparce en el aire mil gotitas blancas!»

Oro

Ni la bola de fuego
que por el cielo pasa
arrastrando sus flecos
por mares y montañas...
..ni la mejor cosecha
de espigas tostadas
que al ondular relumbran
como un ascua..
..ni el rico cargamento
de esa golera de velas desplegadas
que viene con el viento,
de tierras ignoradas,
trayendo
cuarenta mil barras doradas...
..nada ..nada...
..nada es comparable
a la trenza rubia de una muerta
que tengo yo guardada...

P
Mira su ca
inclinada
sobre la ru
la lana...
¡Pobre ab
A veces
que si co
si los hi
podría
como
un ve
de pl

Plata

Mira su cabeza, blanca,
inclinada
sobre la rueca donde hila
la lana...
¡Pobre abuelita!
A veces pienso
que si cortase sus cabellos,
si los hilara,
podría hacerse,
como las princesas de los cuentos,
un vestido
de plata...

1-1-44

La montaña

He de arrostrar el viento
que combata mi marcha
y, aunque sea lento
el ritmo de mis pisadas,
he de subir por tí
sin volver la mirada...
¡Quiero alcanzar tu cumbre!
Quiero alcanzarla
para mirar el cielo
cara a cara...

1-1-44

Las nubes

Y se van las nubes
locamente,
desflecando mi

Y se llevan
en sus figuras
en su correr
la figura de

¿Y quién
la llevará
sus ardientes
y veloces

Las nubes

Y se van las nubes,
locamente,
desflecando mil filigranas...

Y se llevan
en sus figuras,
en su corriente,
la figura de mi alma...

¿Y quién sabe adonde
la llevarán
sus ardientes
y veloces hermanas...?

1-1-44

El lago

Un lago
transparente,
dorado...

En el se hundió
mi espíritu
a nado,
buscando
en el fondo
un palacio encantado...
(¡Míralo!
Regresa jadeando,
cansado;
ha recorrido
todo el lago
y no lo ha encontrado...)

1-1-44

Pomas blancas

He cogido en mi jardín
pomas blancas...
y las he puesto en un ja
rellado
junto a la ventana.
Así... cuando llegue el
con su manto de plata
tendré un recuerdo
de la primavera lejan
Mas... ¿durarán tan
mis pomas blancas

Pomas blancas

He cogido en mi jardín
unas pomas blancas...
..y las he puesto en un jarro
tallado
junto a la ventana.
Así... cuando llegue el invierno
con su manto de plata,
tendré un recuerdo
de la primavera lejana...
Mas... ¿durarán tanto
mis pomas blancas?

1-1-44

Shi-wo-mi-shú

He cruzado el puente
que se alza sobre el río
y he visto en la corriente
los anclados navíos
de mil lotos en flor
¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor!

He visto tu morada
de papel, seda y hueso;
bajita, cobijada
bajo un viejo cerezo
que ya deshojaba
con los ardientes besos
del céfiro traidor...
¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor!

Y he soñado que estabas
allí, en los cenadores,
escuchando los cantos
de los mil ruiseñores
que construyen sus nidos
con pétalos de flores,
y alegran la salida
y la puesta del sol...
¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor!

...ado fue quimera
...na que aún sueña
...silenciosa y austera
...sin dueña,
...la primavera
...lo peinado las greñas
...corredaderas
...sus peines de flor...
...Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor
...delante de tu puerta
...un pergamino
...esperando tu vuelta
...por el mismo camino
...de dejado tu huerta,
...puente, tu río
...han quedado muy atrás
...tus cerezos en flor
...¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi
...¿Volverás algún día
...y leerás el mensaje
...que una alegre mañana
...entristecido traje
...para que comprend
...lo inútil de tu ultra
...y lo fuerte de mi
...¡Oh, si así fues
...¡Si así fuese,
...que feliz sería

Shi-wo-mi-shú
se cruzado el puente
se alza sobre el río
visto en la corriente
ciados navíos
lotos en flor
mi-wo-mi-shú, mi pálido amor
to tu morada
seda y hueso
liada
o cerezo
ojaba
nbesos
or...
l-shú, mi pálido amor
que estabas
ores,
antos
es
pido

Mas todo fué quimera
de mi alma que aún sueña
la morada, silenciosa y austera
está triste, sin dueña,
pese a la primavera
que ha peinado las greñas
de las enredaderas
con sus peines de flor...
¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor!

Delante de tu puerta
dejé un pergamino
esperando tu vuelta
y por el mismo camino
he dejado tu huerta,
tu puente, tu río
y han quedado muy atrás
tus cerezos en flor
¡Oh, Shi-wo-mi-shú, mi pálido amor!
¿Volverás algún día
y leerás el mensaje
que una alegre mañana
entristecido traje
para que comprendieses
lo inútil de tu ultraje
y lo fuerte de mi amor...
¡Oh, si así fuese!
¡Si así fuese, Shi-wo-mi shú,
que feliz sería yo!

Si volvieses

He pasado muchas horas pensando en tí.
He repetido tu nombre mil veces
y en las tardes calladas y tristes
me decía: «¡Si volvieses!»
Sí; en las tardes eternas,
murientes,
cuando el sol tras los montes languidece
y yo esperaba
verte venir por la vereda verde,
para no estar tan solo y silencioso,
Sí; he pasado muchas horas pensando en tí
y he repetido tu nombre mil veces...
comenzaba a repetir tu nombre suavemente.
Más ahora... mi corazón está lleno de desesperanza;
mis labios, cansados, suspiran y enmudecen...
..Pero una voz interna, loca, insiste repitiendo siempre:
«¡Si volvieses! ¡Si volvieses!».

8-3-44

La lluvia

...caer
...mente, en la enramada
...sombrio...

...que cae y que resbala
...lo mío
...sutil y enamorada...
...que estará silenciosa

...un alto brezo,
...lluvia rumorosa,

...los rezos
...rosario por mi alm
...la losa blanca y fría
...continuar las perlas de sus
...su cadencia melodía
...suspiros y palabra
...nadie recordará que yo
...corre, huye, escapa
...quizás, alguna
...el deseo de leer mi
...entras la lluvia, enam
...y acompase sus
...al cementerio no
...permaneceré etern
...por el sendero no se
...únicamente... podré
...de las gotitas mági
...Oh, qué triste, qué
...la lluvia lentamente
...con su ritmo son
...y saber...
...que esa lluvia
...será en el due
...compañera

La lluvia

Qué triste es ver caer
la lluvia, lentamente, en la enramada
con su ritmo sombrío...
...y saber
que esa lluvia que cae y que resbala
será en el duelo mío
compañera sutil y enamorada...
Sí; a mi tumba, que estará silenciosa,
abandonada
al pie de un alto brezo,
vendrá la lluvia rumorosa,
enamorada,
para fingir los rezos
de un eterno rosario por mi alma.
Sobre la losa blanca y fría
hará tintinear las perlas de sus lágrimas
y tendrá su cadencia melodía
de besos, suspiros y palabras...
Mas nadie recordará que yo existía...
La vida corre, huye, escapa...
Solamente, quizás, alguna tarde, una niña romántica
sienta el deseo de leer mis versos detrás de su ventana,
mientras la lluvia, enamorada, fiel,
coteje y acompase sus palabras...
Pero al cementerio no vendrá...
Allí permaneceré eternamente solo...
Por el sendero no se oirán pisadas...
...únicamente... podré escuchar el lloro
de las gotitas mágicas, calladas...
¡Oh, qué triste, qué triste es ver caer
la lluvia lentamente en la enramada
con su ritmo sombrío...
y saber...
que esa lluvia que cae y que resbala
será en el duelo mío
compañera sutil y enamorada...

Ahora

Quisiera
que ahora,
en este instante,
por una sola vez,
vinieses...

Aunque solo sea un momento
para verte...

Luego,
llenos mis ojos de tu imagen,
podrías volverte.
Yo quizá moriré...

Tú, seguirás tu vida
indiferente...

Mas ¿qué importaba
si ahora,
en este instante,
por una sola vez,
vinieses...?

8-4-44

El ca

Yo no sé s
era niebla o en
..yo no sé si e
o si es que m
que alguna m
en aquella fil
(Yo no sé si
Atónito ví al
misteriosa,
la boca obs
abandonad
junto a las
y de allí ví
la fila silen
que seguí
por el est
hasta bus
(Yo no s
lban allá
locamen
se obsti
El vient
apenas
..y el b
por el c
¡Oh, y
o si el
era ni

El camino del silencio

Yo no sé si el vaho sutil que el lago desprendía
era niebla o era gasa...
..yo no sé si era un sueño
o si es que mi alma presentía
que alguna madrugada formaría
en aquella fila de fantasmas...
(Yo no sé si eran cipreces o eran lanzas...)
Atónito ví abrirse,
misteriosa, sombría,
la boca oscura de una cripta
abandonada
junto a las aguas frías,
y de allí ví salir, en lenta marcha,
la fila silenciosa de fantasmas
que seguía
por el estrecho sendero, junto al agua,
hasta buscar la lejanía...
(Yo no sé si eran cipreces o eran lanzas...)
Iban allá. . allá donde mi vista,
locamente,
se obstinaba en ver alzarse una montaña altiva...
El viento, suavemente,
apenas agitando los cipreces si gemía...
..y el blando paso de las figuras blandas
por el camino del silencio no se oía...
¡Oh, yo no sé si eran cipreces o eran lanzas
o si el vaho sutil que el lago desprendía
era niebla o era gasa...!

También

Hoy he amanecido,
también,
lleno de esperanzas...
Y sé que a la tarde,
también,
se las llevará el viento en sus alas...
¿Por qué no amanecerá un día
una aurora
tan alta y tan larga,
que tarde mil años
en disiparse la mañana. .?

1-3-44

La

Es inútil
Hoy he reci
pero sé que

no encontr
¡Oh, me n
¡La vida s
Apoyado
único cri
he bajad
y me he

Jaime
para c
todo c
Qué
con
Qué
y q

La vieja morada de los sauces

Es inútil que vengas a buscarme...
Hoy he recibido el telegrama
pero sé que cuando llegues a la vieja morada de los
[sauces

no encontrarás sino un fantasma...

¡Oh, me muero, me ahogo, me falta el aire!

¡La vida se me escapa!

Apoyado en el fiel Jaime,

único criado que acompaña mis horas amargas,

he bajado a la rotonda de cristales

y me he sentado en el mismo sillón donde tú te senta-
[bas.

Jaime ha abierto de par en par los ventanales
para que entre todo el aire...

todo el aire que me falta...

Qué gris y silencioso está ya el parque
con su luz cenicienta y apagada...

Qué lánguidas las lánguidas guedejas de los sauces
y qué sola la sola senda solitaria...

El viejo reloj de la escalera

marca con rítmica voz cascabelera
el tiempo que se marcha...

Tic tac..tic-tac.. la vida que se escapa...

..tic-tac.. las ilusiones.. tic-tac.. las esperanzas...

Las hojas secas se desprenden
y trazan en el aire sus piruetas extrañas...
Por todos los caminos y todos los senderos,
por todas las encrucijadas,
se acerca un batallón de duendes
que agitan en el aire sus guadañas...
¡Me persiguen, me cercan, me agobian, me amenazan!
Apoyado en el fiel Jaime
he vuelto otra vez hasta la cama
y he caído, rendido, sin vida, sin alma...
No voy a poder ni aun abrazarte...
...ni siquiera escuchar en el camino
el breve compás de tus pisadas...
¡Oh, me muero, me ahogo, me falta el aire!
¡La vida se me escapa!
Es inútil que vengas a buscarme...
..hoy ..he recibido el telegrama
pero sé que cuando llegues... a la vieja moradade los
no encontrarás ..sino ..un ..fantasma... [sauces,

10-5-44

Lejos

No estás aquí...
..mas te recuerdo...
..y en el cristal donde la lluvia llora
con su monótono y triste gorgoteo,
parece que te asomas...
..parece que te veo.

No estás aquí...
..mas te recuerdo...
..y en la veleta del tejado,
donde desgarrar su ropaje el viento,
me parece que escucho tus palabras,
tus risas, tus lamentos...

No estás aquí..
..mas te recuerdo...
y entre las llamas de la chimenea
que fingen retozos de mil gnomos traviesos,
también tu cantas,
también intervienes en el juego.

(Como me gustaría estar contigo
dentro de ese locuaz chisporroteo,
llenándote de caricias,
de palabras,
de besos...)

Pero no estás aquí...
...¡estás tan lejos!

Resumen

Portada.—Juan Ismael	El entierro de la luna
Dedicatoria	Romance de la inicial
Espumas	Romance de lo que yo haría
Prólogo. — D. Elías Serra	Mira
Rafols, Decano de la Universidad de San Fernando de La Laguna	Noche canaria
Caracol	Los ojos de Dios
Palidez	La rueda de cristal
Oración	Mater Dolorosa
Sentimiento ido	El caminito de la luna
Calor y dulzura	El loco
Semblanza	Oro
Tristeza	Plata
Fantasmas	La montaña
Ambiguo	Las nubes
Querubín	El lago
Cuadro	Pomas blancas
El junco y la estrella	Shi-wo-mi-shú
Recuerdo	Si volvieses
Araucaria	La lluvia
Absurdo	Ahora
Poema del sauce, la luna y el estanque	El camino del silencio
El sueño	También
Serení	La vieja morada de los sauces
	Lejos

La poesía "Shi-wo-mi-shú" está inspirada en el libro del mismo nombre, de Sebastián Reyes Darías.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA



6607678213

Precio: SEIS Ptas.

Imprenta Margarit